

EL DIARIO DE MENORCA.

Puntos de suscripción.

MAHON. 6 reales al mes.
Tienda de D. D. Orfila. Remitiendo el importe
Id. de D. M. Mascaró. de la suscripción por
Id. de D. N. Fábregues medio de libranza.

Precios de suscripción.

Menorca 6 reales al mes.
Provincias 24 reales trimestre.
Un número suelto ½ real.

Antuncios y avisos.

Los suscriptores á 8 mars. per línea.
Los no suscriptores 12.
Y las repeticiones á la mitad de precio.

Copiamos de El Isleño:
La posibilidad de que las armas españolas lleven la guerra al África contra las tribus salvajes nos ha hecho publicar las siguientes noticias que hemos tomado de una publicación notable.

CEUTA.
Esta posesión española, enclavada en el imperio de Marruecos, está colocada á los 35° 54' latitud Norte, y 1° 34' longitud Oeste del meridiano de Madrid. Es el presidio mayor de España, del cual son subalternos los demás de África, que son Alucemas, Melilla y el Peñón de la Gomera. Es además cabeza de obispado y plaza fuerte de importancia, por estar colocada en el estrecho de Gibraltar. Su población es de 442 vecinos, que componen 2,210 habitantes, sin contar la guarnición ni los presidiarios. El número de estos últimos suele pasar de dos mil.

Ceuta está colocada en el extremo de una lengua de tierra que avanza hacia el centro del estrecho. Sus límites territoriales, cuya demarcación daba lugar á frecuentes altercados entre moros y españoles, están fijados desde 1837, en cuya época terminó sus trabajos una comisión nombrada para el efecto, y compuesta de don Antonio Beramendi, Cónsul general en Tánger, del gobernador militar de Ceuta, y del bajá de la comarca en representación del emperador marroquí. Las disputas sobre la línea divisoria, mas eran efecto de la diferencia de religiones, y del carácter pendenciero de las tribus mahometanas de aquella costa de África que de la riqueza del terreno disputado, que apenas produce mas que higos chum-

bos. La campiña no produce ni lo necesario para el sustento de la población, de modo que hay que llevar de España hasta una parte considerable de los alimentos diarios. La industria es aun menor que la agricultura, y hay que conducir igualmente de España hasta los vestidos. En rigor, la única industria existente es la forzada de los presidiarios, ocupados en las maestranzas y otros trabajos. El comercio es absolutamente nulo, y está reducido á las diferentes importaciones de los objetos de consumo diario. Ceuta no es más que una colonia militar, política y penitenciaria; allí apenas hay mas que la guarnición, los empleados civiles, y los condenados á presidio. Sin embargo, no le faltan condiciones naturales para poder ser un pueblo de cierta importancia. Es verdad que de sus productos agrícolas poco puede esperar; que su clima no es agradable para los españoles; que las tribus comarcanales ofrecen escasos medios para hacer el comercio, pues ni son industriales, ni tienen necesidades sociales, es decir, ni compran, ni venden; á pesar de todo, la posesión de Ceuta es muy buena, y por precisión ha de llegar á tener mas importancia que ahora.

Como plaza de guerra, es grande la importancia de Ceuta, punto avanzado del imperio español en África, y una de las llaves del estrecho por donde se entra en el Mediterráneo. Sus fortificaciones son muchas y considerables. En el monte Hacho, que es su parte mas septentrional y mas entrada en el mar, hay varios fuertes y baterías que se protegen mutuamente, y cruzan sus fuegos sobre los puntos mas practicables de la cos-

ta, los cuales puntos fortificados se conocen por los nombres de San Amaro, Torremocha, Pineo gordo, el Sauzal, Santa Catalina, punta de la Almina, el Desnarigado, Torrecilla, la Palmera, el Quemadero y el Sarchal. En la cúspide de esta montaña del Hacho, se halla situada la ciudadela construida en tiempo de Carlos III, sobre las ruinas de una antigua fortificación, hecha por los romanos: desde esta ciudadela se vigilan los movimientos de los moros. Siguiendo después por la lengua de tierra en que hemos dicho que Genta está situada hacia lo interior, se halla el arrabal llamado de la Almina, que es el barrio mayor y mejor de la ciudadela, y que tiene para su defensa murallas en toda la circunferencia, construidas en el siglo pasado, en un camino cubierto con dos estacadas y un foso intermedio, y su respectivo glasis, y por diez baterías que se llaman San Sebastián, San Pedro el Alto, los Abastos, Escuela práctica, Rastrillo-nuevo, el Molino, San Gerónimo, Fuente Ceballos, San Carlos y San José. Esta parte es inespugnable por parte del mar, pues por el Sur está suficientemente defendida hasta el punto de ser inaccesible por lo escarpado de la costa, y por el Norte se halla protegida por las fortificaciones de la montaña del Hacho. Siguiendo mas adelante, la lengua de tierra se estrecha mas, al concluir en el continente. Esta parte de la plaza está fortificada con desigualdad. Por sus lados, que miran al mar, no tiene sino unas antiguas murallas, de las que no se puede fijar la época de la construcción, guarnecidas con las siguientes baterías: Sala de Armas, San

Juan de Dios, San Francisco, la Brecha, Espigón de la Ribera, Primera puerta, el Albacar ó Segunda puerta, baluarte ó torreón de la Bandera, cortina de la Moralla Real, baluarte y torreón de la Coraza, y Coraza baja. Pero por la parte que mira á tierra y que está expuesta á las acometidas de los moros, está el terreno fortificado segun el arte moderno, con arreglo á las máximas que se seguian a fines del siglo XVII, época en que se hicieron dichas fortificaciones. Son estas: primieramente, y contando desde el Norte dos fuertes abaluartados, dos torreones que les sirven de caballeros; mas adelante los fuertes de la Valenciana y de San Pedro, y por ultimo, los fuertes de San Antonio y San Jorge; las tres lunetas intermedias de San Felipe, la Reina y San Luis; los rebellines de San Javier y San Ignacio, y algunas otras obras. La dotación de material de la plaza está calculada en 112 piezas de artillería, 33,000 proyectiles, 136,000 libras de pólvora, 333 artilleros y 2,600 hombres de infantería. Estos números se entienden para tiempo de paz, y en caso de un sitio se aumentan proporcionalmente.

(Concluirá.)
J. Hospitaler.

SECCION DE NOTICIAS.

— De la Correspondencia Autógrafa:

Se ha dispuesto de real órden que los pilotos embarcados en buques del Estado, se alojen despues de los oficiales mayores.

— Se ha mandado construir en el Ferrol una goleta de hélice por los planos de la nombrada Rosalia.

— Han sido destinadas al apostadero de Filipinas, las goletas de hélice Circe y Virgen de Covadonga.

— Se ha resuelto de real orden que el distrito marítimo de Vinaroz, continúe siendo uno de los de la provincia de Tortosa, con la dependencia que marca la ordenanza; pero que su ayudante tenga, sin embargo, la facultad de expedir reales patentes, roles y cédulas de matrícula; así como la escribanía de su juzgado la de otorgar escritura y demás documentos que se designan.

— Trátase, segon hemos visto en una carta de París, por un hombre

de ingenio, de someter al Emperador un proyecto de ensanchar el cauce del canal del Mediodía, de modo que permita á buques de gran porte dirigirse de Marsella á Burdeos, sin pasar por el estrecho de Gibraltar.

— Se ha aprobado la reapertura del puerto de Zaza, en la isla de Cuba, al comercio de importacion y exportacion.

— El mercado de Lóndres estará completamente surtido de nuestros azogues por algun tiempo. El 14 se embarcaron en Cádiz, con dirección á Lóndres, 4,000 frascos de azogue, quedando igual número para sacarlos á pública subasta.

— Con SS. MM. han vuelto naturalmente á Madrid los jefes de su casa. El 13 llegó el general Lemery, y el 14 el secretario particular de la Reina y diputado á Cortes D. Miguel Tenorio de Castilla.

— La escuadra inglesa en el Mediterraneo y en el Canal de la Mancha, representa 1,507 cañones, 14,928 caballos y una tripulación de 15,470 hombres.

— En el arsenal de la Carraca se está habilitando el vapor San Quintín, á fin de destinarlo al transporte de caballos. Este vapor saldrá inmediatamente para Barcelona.

— Un labrador de la aldea de Pois-Bandín, J. B. Cellier, ha muerto del modo mas extraño y cruel que se puede imaginar. Como muchos de los labradores se ocupaba en la cría de las abejas. El sábado ro una vaca saltó el vallado del jardín en donde tenía las colmenas y derribó una de ellas. Cellier asi que lo vió hizo salir á la vaca; pero no levantó la colmena, prefiriendo esperar á que las abejas entrasen en ella mismas. Media hora despues volvió para hacer la operacion de levantarla, cuando se lanzó sobre él una nube de abejas con tanto ardor y tanta furia, que intentó en vano librarse de ellas arrojándose á una balsa de agua que estaba próxima. Acudió su mujer á los gritos que daba el infeliz labrador, é hizo que inmediatamente le metiesen en la cama. Poco despues se inflamó extraordinariamente su cara, así como la parte superior del cuerpo y murió en la misma noche, en medio de los mas vivos y crueles dolores.

— Trátase de introducir el salmon en Australia, y se ha ofrecido un pre-

mio de 500 libras á quien lleve allí cinco pares vivos. Sabido es que el salmon es un pescado que recorre todos los mares y ríos de los países del Norte; pero que no ha pasado la linea hacia el Sur.

— Una joven de Metz, casada á los 19 años, acaba de parir una hija; cuando esta tenga un año, su madre habrá cumplido 21, su abuela 41, su bisabuela 61 y su tatarabuela 81. Las cuatro mujeres se casaron todas á los 19 años, y cada una tuvo una hija á los 20.

— Los ingenieros de Nantes, Gabe y Jollet, han construido un buque draga, cuyos ensayos se han efectuado últimamente con éxito satisfactorio. Las bombas han funcionado con gran regularidad y han arrojado aproximadamente en dos horas en los depósitos, 150 metros cúbicos de barro, de una densidad de 1,400 á 1,500 kilogramos el metro cúbico. En vista de estos datos, de la velocidad que en la locomoción alcanza la draga y de la prontitud con que se vacian sus depósitos, es evidente segun los ingenieros que han asistido a los ensayos á que se ha sometido este nuevo sistema de dragas, que pueden extraer y conducir al vaciadero en un dia de trabajo, 450 metros cúbicos de fango, suponiendo la distancia de los puntos en que se encuentre aquél, de 1,000 metros.

— Un atrevido marinero americano Mr. Hays, ha presentado á la Sociedad de Adelantos de ciencias de Filadelfia, una Memoria en la que espone las razones que tiene para creer en la posibilidad de llegar al polo-norte. Se prepara una expedición para emprender de nuevo esta grande y peligrosa empresa. Mr. William Sharswood, miembro de la Sociedad de Filadelfia que debe formar parte de la expedición, encargado particularmente del cuidado de presidir las observaciones científicas, acaba de escribir á diversas academias del mundo antiguo, invitándolas á que le den instrucciones relativas á las cuestiones de física y meteorología de que crean pueda ocuparse con buen éxito la expedición en las regiones que se propone visitar.

— Mr. Guigardet ha inventado una lámpara subterránea que alimentada por una mezcla de alcohol y tremen-

tida, se halla cerrada en una caja de vidrio de forma cilíndrica, herméticamente cerrada y bastante sólida para resistir á la presión del agua; la caja posee á mas en su parte superior, un tubo ó chimenea para ofrecer escape al humo y á los gases que originen la combustion. Dos tubos verticales situados á uno y otro lado de la lámpara conducen á la caja de vidrio el aire necesario para la combustion; comunican con un recipiente que constituye el pie del aparato ó sea su parte inferior, los pequeños tubos que conducen el aire y que se unen con los dos anteriores á los cuales nos hemos referido. Un anillo de hierro fijo en la parte inferior del recipiente ó sea del pie del aparato, sirve para enganchar á él un peso que asegure la posición vertical y fija de la lámpara al inmergirse, lográndose su mayor ó menor inmersión por el empleo de un flotador. Por medio de conexiones, se van añadiendo trozos de tubo á los que posee la lámpara, á fin de que su longitud sea bastante para que sus extremos superiores se mantengan á la elevación

de medio metro sobre el nivel de las aguas.

— En un interesante estudio consagrado á los productos de Argelia, Mr. A. Buis da curiosos detalles sobre la madera de *tuya* que se halla en el gran Atlas, y que solo ella cubre cerca 200,000 hectáreas. El *tuya* es el citro de Plinio, es la madera de ebanistería más hermosa que se conoce. Su uso se remonta á la antigüedad. Los romanos la empleaban solo para los muebles de lujo, y la pagaban á un precio exorbitante. «Cicerón, dice Plinio, pagó por una mesa hecha con esta madera, un millón de sestercios, cerca de 250,000 francos. La familia de Catus poseía una que había costado 1.400,000 sestercios, ó sea 1.330,000 reales.

— Se ha resuelto de real orden que en lo sucesivo los sargentos y cabos licenciados del ejército que, con arreglo al artículo 22 del reglamento de reenganches sienten nueva plaza, deberán verificarlo para obtener sus respectivos empleos, en el arma de que proceden.

— Dice una carta de Creta del

10, publicada por *Las Novedades*, que bajo el pretexto de impedir una invasión de los beduinos, se está fortificando la plaza de Tánger, con el auxilio de los ingleses, ó sea por ellos mismos, y se han puesto en Alzabar 4 cañones de ochenta y las demás murallas se arreglan á viva fuerza para coronarlas en forma.

— Los cañones, que, procedentes de China llegaron á Brest, son treinta, tomados en las fortificaciones de Pei ho, Turana y Saigon (Cochinchina), la mayor parte de ellos son enormes, pesando mas de 79 kilogramos, y su hechura tan caprichosa y fantástica como todos los artefactos que salen de las manos de los obreros del Imperio Celeste.

— El ministro de la Guerra, francés, Mr. Randon, ha prohibido, bajo las mas severas penas, el uso de otros fósforos que los *amorfos* ó sin veneno, inventados por el español señor Poylo, en todos los cuarteles y demás dependencias del ministerio de su cargo.

Por las anteriores noticias,
J. Hospitaler.

el espíritu caballeresco de los tiempos heróicos, muy diferente del de cálculo, de egoísmo y de codicia que había condido en casi todas las naciones europeas, por la costumbre de mantener tropas mercenarias, y que Escocia sobre todo había contribuido á establecer, suministrando á casi todas las naciones soldados aventureros. Animado Montrose de los mismos sentimientos que Menteith, aunque la experiencia le había enseñado á sacar partido de los motivos que movían á los otros, no usó en esta ocasión el lenguaje de lisonja, no hizo á Menteith cumplimientos ni promesas, pero le estrechó con entusiasmo entre sus brazos exclamando: — ¡Bizarro pariente mio! y estas palabras acompañadas de un gesto expresivo convocaron mas profundamente el corazón del joven, que si hubiese visto su nombre citado del modo mas honorífico en la relación de la batalla se envió directamente al Soberano.

— Milord, le dijo, ahora que ya no quedan mas enemigos que combatir ni perseguir, permitidme que cumpla con los deberes de la humanidad. Acabo de saber que el caballero de Ardenvoth es vuestro prisionero, y que está gravemente herido.

— Tiene su merecido, dijo sir Dugald Dalgetty, que acababa de reunírseles en este momento, y el cual se daba cada vez mas importancia, pues mató á mi noble caballo al instante en que yo le ofrecía una capitulación honrosa: acción digna tan solo de un montañés, ignorante que no tiene talento para levantar un reditorio con que defender el esqueleto de su castillo.

— Con qué tenéis que lamentar la pérdida del famoso Gustavo? preguntó Lord Menteith.

— ¡Ay de mí! Milord, tanto cierto es, respondió sir

ty! Sacais la espada para alcanzar el triunfo de quitar un resto de vida á un enemigo tan despreciable como el que tenéis á vuestros pies! Vamos, amigo, vamos, olvidad yanás animosidades, y escuchadme. Esta victoria, si sabemos aprovecharla, debe atraer á Seaforth á nuestro partido. Si él se dejó persuadir á tomar las armas contra nosotros no fué por deslealtad, sino porque desesperaba del éxito de la causa Real. El momento es favorable, y no dudo que será facil decidirle á que reúna sus tropas á las nuestras.

Con esta esperanza envío desde este mismo campo de batalla á mi valiente amigo el coronel Hay, pero es preciso que vaya acompañado de un jefe montañés, cuya clase ignale á la de Seaforth, y que tenga el talento y maña necesaria para dirigir con acierto negociación tan delicada. Yo he contado con vos, porque no solo sois el sujeto que mejor puede cumplir bajo todos respectos esta importante misión, sino porque no ejerciendo mando inmediato, no es tan indispensable vuestra presencia como la de un jefe cuyos vasallos están en el ejército. Conocéis todas las sendas, todos los desfiladeros de las montañas, no menos que los usos y costumbres de cada tribu. Id pues á reuniros al coronel: ha recibido instrucciones, y os aguarda. Sed á un tiempo su guía, su intérprete y su compañero.

Allan Mac-Aulay echó una mirada penetrante al Conde, como para descubrir si tendría algún motivo secreto para confiarle esta misión repentina. Pero Montrose, diestro en penetrar los pensamientos ajenos, no lo era menos en ocultar los propios: consideraba que era muy importante en aquel momento de efervescencia alejar á Allan de su campamento por algunos días con el fin de

MAHON.**BOLETIN RELIGIOSO.**

Santo de hoy
San Wenceslao mártir y el beato Simón de Rójas, natural de Valladolid es uno de los muchos del orden de la Santa Trinidad, que manifestó la más encendida caridad a favor de los cristianos, que lloraban cautivos en las costas de África, sacando a innumerables de tan miserable estado, a costa de penosos sacrificios. Murió en 1629, de edad de 72 años.

CULTOS.

CORTE DE MARIA. Hoy se hace la visita a Ntra. Sra. de la Misericordia, en la iglesia de San José.

*Santo de mañana.**La Dedicación de san Miguel arcángel.**Afecciones astronómicas de hoy.*

El sol sale á las 5 h. y 53 m. y se pone á las 5 h. y 48 m.

La luna sale á la 8 y 33 m. de la M. y se pone á las 6 y 13 m. de la T.

ORDEN DE LA PLAZA

del 27 de setiembre de 1859.

Servicio para el 28.

Gefe de dia: D. José Giménez de Sandoval, teniente coronel graduado 2º comandante del regimiento infantería de Burgos n.º 36. — Parada, los cuerpos de la guarnición. — Hospital, Figueras. — El Teniente Coronel Sargento Mayor. — Miguel Ferradas.

MOVIMIENTO DEL PUERTO.**Buques entrados.**

De Sevilla y Palma en 20 días laud esp. S Antonio, de 27 t., pat. Jaime Monserat con 6 trip. y habas.

Buques salidos.

Para Palma polaca esp. Salvador de 148 t., cap. D. Miguel Mateu, con 14 trip., 1 pas. y azúcar.

Para Barcelona corbeta esp. Valentina de 513 t., cap. D. Juan Tomás Larragoiti, con 16 trip., algodón y otros efectos.

Para Palma el laud esp. San José de 22 t., cap. D. Guillermo Pujol, 6 trip. y varios efectos.

Para id. laud esp. San José, pat. Mateo Seguí con 5 trip. y patatas.

AVISOS DE SOCIEDADES.**Administración de la Sociedad del Vapor MAHONES.**

Se recuerda á los señores interesados en el aumento de capital de dicha Sociedad, que del 1º al 3 de octubre próximo se recaudará el 4º y último dividendo pasivo en el despacho de esta Administración, Angel 22, de 9 á 12 de la mañana. — Ma-

hón, 24 Setiembre de 1859. — Juan Taltavull, corbillito santo obispado.

ANUNCIOS.

En la tienda de la calle del Castillo nº 27 se ha recibido un grande surtido de paños, patenes y castores, mantas, colchas, tartanes, pañuelos de lana y otros generos.

Ademas otro gran surtido de indias á 4 $\frac{1}{2}$ y 5 cuartos el palmo, y flecos para colchas y cortinajes.

PARA ALQUILAR.

Lo está la casa nº 14 de la calle de Moisín que se halla amueblada. Dará razon el dueño que vive en la calle de los Frailes nº 7.

Igualmente lo está la casa nº 1 de la calle de San Fernando.

Darán razon en la calle del Castillo nº 16.

Por todo lo que va sin firma — J. Hospitaler.

Director y Editor responsable, José Hospitaler.

Imprenta de D. Juan Fábregues y Pascual, calle del Castillo nº 39 — 40.

tomar las medidas convenientes entre tanto para la seguridad de los que, confiando en su honor, habían consentido en servirle de guías; pues en cuanto á la disputa de Dalgetty, no dudaba que fuese fácil reconciliarlos luego.

Al partir Allan Mac-Aulay recomendó á sir Duncan al cuidado de Montrose, y este al punto mandó conducir al anciano caballero á paraje seguro. La misma precaución tomó respecto de Mac-Eagh, entregándole á algunos irlandeses, y encargándose que tuviesen con él las atenciones que exigía su situación, y que por ningún pretexto permitiesen que se le acercase ningún montañés.

Hecho esto, montó el Conde en un caballo de mano que tenía uno de sus eriados, y recorrió el campo de su victoria, la que era más decisiva de lo que él mismo se había figurado. De los tres mil hombres que componían el ejército de Argyle, más de la mitad quedaron muertos en el campo ó en la fuga: los otros habían sido rechazados, principalmente hacia aquella parte de la llanura donde el río forma un ángulo con el lago, de modo que no había salida por donde pudiesen escapar. Gran número de ellos se arrojaron al lago y se ahogaron para librarse de sus enemigos; otros más afortunados atravesaron el río á nado, ó pudieron salvarse en otras direcciones. Las demás tropas se encerraron en el antiguo castillo de Inverary; pero faltas de víveres, y sin esperanzas de socorro, se vieron precisadas á rendirse bajo la condición de que se les permitiera volver tranquilamente á sus montañas: así que, armas, bagajes, municiones, banderas, todo cayó en poder de los vencedores.

Este fué el mayor desastre que había experimentado la raza de Diarmid, nombre que daban á los Campbells en las montañas de Escocia. Había en el número de los muertos cerca de quinientos nobles, hijos de familias conocidas y respetables; pero esta pérdida, por mas terrible que fuese á los ojos del mayor número de los individuos de la tribu, era nada en comparacion del borron que echaba á la raza la cobarde conducta de su caudilla, cuya barca llevó el ancla apenas fué perdida la batalla, y bajó por el lago á impulsos de los remos y de las velas.

CAPITULO XX.

La brillante victoria que alcanzó Montrose sobre el ejército de su rival le costó la muerte de algunos de sus valientes capitanes; pero con todo eso, la pérdida que experimentó no llegó á la décima parte de la que causó al enemigo. El número de heridos era más considerable, y entre ellos estaba el joven conde de Menteith, que había mandado el centro: por fortuna su herida era leve, y el mismo Montrose no lo había advertido cuando presentó á su general el estandarte de Argyle, de que él mismo se había apoderado después de muerto al oficial que le llevaba.

Montrose amaba con ternura á su joven pariente, cuyo carácter generoso, noble y desinteresado recordaba